

#### Material necesario:

- Kit de vidrios para el montaje de la cubeta
- Lámina de ptfe
- Adhesivo epoxy para vidrio
- Espátula para aplicar el adhesivo
- Cutter



#### Preámbulo:

El objetivo de este montaje, es lograr una cubeta estanca capaz de contener la resina, con una lámina de ptfe en su base. Es importante que las paredes de la cubeta se superpongan parcialmente sobre la lamina de ptfe para evitar que la resina pueda entrar por entre el ptfe y el vidrio.

#### Procedimiento:

En primer lugar procedemos a aplicar la lámina de ptfe sobre el vidrio. El vidrio debería quedar casi totalmente cubierto por la lámina. Para ello despegamos el papel que protege el adhesivo comenzando por una esquina, y estiramos hasta poder adherir al vidrio una tira entera del ptfe tal como se muestra en la imagen.

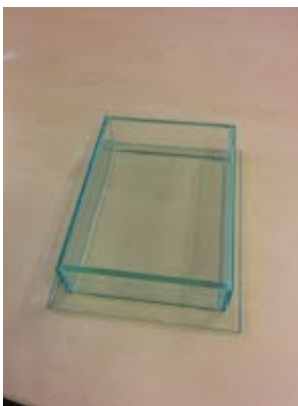


A continuación vamos retirando el resto del papel, pegando el resto de la lámina asegurándonos de que no queda ninguna burbuja. Para ello podemos ayudarnos de una de

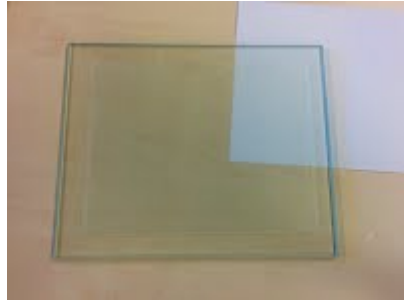
las tiras de vidrio grandes.



La lámina de ptfe debería quedar adherida a la base y cubriéndola por completo. Hecho esto, presentamos las cuatro paredes de la cubeta sobre la base, con el fin de estimar cual deberá ser su posición final. El area útil de la cubeta es inferior a la superficie de la base, y los bordes sobrantes que serán sobre lo que se fije la cubeta en la máquina, deberán ser aproximadamente iguales en los 4 lados.



Deberemos cortar con el cutter el ptfe, eliminando los bordes exteriores, de forma que cuando coloquemos de forma definitiva las paredes, éstas pisen parcialmente la lámina de ptfe evitando así que la resina pueda filtrarse bajo el ptfe. El resultado debería ser el que se observa en las siguientes imágenes.



Una vez pegado y cortado a la medida adecuada la lámina de ptfé, queda pegar las paredes en su posición y correctamente adheridas entre sí. Para que la cubeta sea estanca es importante utilizar suficiente adhesivo (hay que tener en cuenta que el epoxy rellena bien los huecos) y colocar las paredes perpendiculares a la base, de forma que todas las aristas queden selladas.

El primer paso es mezclar el epoxy. Este adheivo suele presentarse en forma bicomponente, y hay que mezclar ambos productos a partes iguales. Una vez mezclado tenemos 5 minutos para utilizarlo, por lo que es recomendable mezclar un poco para cada pared, y no todo a la vez, puesto que si perdemos algo de tiempo posicionando correctamente una pared podríamos perder el adhesivo ya mezclado.



Una vez mezclado, aplicamos el adhesivo sobre uno de los cantos de una de las paredes largas, y la colocamos en su posición. Es recomendable posicionarla contra una de las paredes pequeñas para asegurarnos de que está perfectamente perpendicular a la base.



Posteriormente, una vez esté al menos parcialmente sólido el epoxy de esta primera pared, colocaremos las dos paredes pequeñas aplicando epoxy sobre dos de sus cantos, y por último colocaremos la otra pared grande, aplicando epoxy sobre los dos cantos restantes de las paredes pequeñas y sobre el canto inferior de la pared grande que vamos a colocar.

Este debería ser el resultado:



Es importante verificar que la cubeta no tiene fugas antes de utilizarla. En primer lugar, se pueden buscar visualmente huecos en las aristas que hemos pegado. Si no localizamos ningún hueco, es recomendable colocar la cubeta sobre papel de cocina y verter agua en su interior hasta una altura algo mayor de la que la resina debería alcanzar. Con el papel de cocina veremos con facilidad si se ha escapado alguna gota de agua y donde está la fuga, que podremos tapar fácilmente con una pequeña cantidad de epoxy.